



OJO
CLÍNICO



Mi experiencia como maestra me ha dotado de un *ojo clínico*.



No es que haya leído muchas cosas, pero no hay que ser un experto para saber que a algunos niños les hace falta algo.

A metros puedo saber cuando un niño presenta hiperactividad, déficit de atención, transtorno oposicionista o bipolaridad



2

Hay muchos niños que llegan a clase, miran por la ventana, quieren jugar todo el día, hablan si cesar, abren y desarman todas las cosas que toman de su entorno, ríen a carcajadas y hasta parecen burlarse de mí



...es ahí cuando empiezo a entender que no son como el resto del mundo.

3

Con mi ojo cínico he remitido a cientos de niños que, efectivamente, han sido diagnosticados y medicados.



A veces pienso que debí cualificar mi intuición y estudiar Psicología, pero luego considero que siendo maestra puedo ayudar a que la diferencia entre unos y otros sea menor.



Este año he identificado en mi salón de clases a 23 niños que posiblemente requieran atención psicológica.



Al fin de cuentas, necesitamos seres productivos, que sepan caminar en fila y atender sin disturbo las indicaciones de sus maestras.

ALEJANDRA CARDONA CASTRILLÓN

Investigadora principal

ROSA ELENA CHAURRA

Coinvestigadora

FELIPE MORA

Ilustración

Hay experiencias que no necesariamente deben pasar por el tamiz del diagnóstico dado que pueden acompañarse desde una perspectiva pedagógica, por ende, es una responsabilidad del maestro, establecer alianzas interdisciplinarias que le permitan comprender las situaciones del escenario escolar y particularizar aquellas acciones que demanden de una atención diferenciada.

ISBN: 978-958-48-1657-3



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

Ser Maestro
Nuestra esencia

